

LA LIDIA



DEL PRIMER TERCIO



Toro de D.^a Carmen de Federico, lidiado en primer lugar en la cuarta corrida de abono, estando al quite el valiente matador "Fortuna".

Fot. Losarcos.

Precio:

25 Cts.

TOROS EN MADRID VISTOS DESDE EL "DOS"

Pastor se retira del toreo después de torear la corrida del Montepío

Vicente Pastor, el gran torero madrileño, se ha cortado la coleta silenciosamente, sin reclamos, dando una prueba más de su excesiva seriedad.

Resentido en sus facultades físicas, de resultas de su última cogida, Pastor comprendió que ya no podía ser lo que había sido. El quería dar a los aficionados lo que se merecían, lo que él había dado siempre, y para ello necesitaba sus completas facultades. Al perder o por lo menos aminorar éstas, su toreo no podía ser ya el mismo y si seguía ejerciendo, su conciencia de artista, su rectitud de hombre serio le recriminaría porque sostenía su nombre sobre base débil, sobre el recuerdo de lo que fué, con miras solamente del lucro personal.

Así suponemos que pensaría el gran Vicente, los que somos conocedores de su carácter.

En él se entablaría una lucha sorda, silenciosa. Su afición, su público, sus éxitos por un lado le aconsejarían su continuación en los ruedos; sus piernas flojeando, su madre, constantemente pidiéndole su retirada para vivir sus últimos años tranquila, sin la zozobra, sin la angustia interminable de las tardes de la corrida, le pedían por el contrario, el cese de coleta.

Cuantos medios y procedimientos creyó oportunos para llegar nuevamente a la posesión de sus fuerzas físicas, no dudó en emplear, quería torear, quería sostener sus triunfos, quería que sus paisanos no se quedasen sin el ídolo. La voluntad fuerte que caracteriza a Pastor así lo exigía de su propia persona, sólo le faltaba hacer la prueba definitiva para fallar el pleito entablado dentro de su corazón de torero pundonoroso y de hijo amatísimo.

En esta situación se anunció la corrida que a beneficio del Montepío de toreros se celebra anualmente, hubo dificultades, se rechazaron toros, se hizo cuanto humanamente era posible para evitar la suspensión de aquella corrida, que tantas lágrimas y tantos consuelos tenían que enjugar y proporcionar sus benéficos ingresos.

Pastor, presidente de la entidad y compañero buenísimo de todos los que visten el traje de lances, decidió cooperar a tan filantrópico fin, con un esfuerzo personal, con lo que él creyó asegurar el éxito de la corrida y para ello decidió vestirse el traje de torero que tanto tiempo hacía no se había puesto, para torear en su Plaza, en la Plaza donde quedan sus triunfos, sus anhelos, sus fatigas, en una palabra: su alma de artista.

¿Era esto solo, lo que quería Pastor al decidirse a tomar parte en la corrida?

¡No!... Seguramente que junto al deseo del bien de sus compañeros unió otro puramente particular, quería convencerse él mismo, quería, ya que tenía ocasión, hacer la prueba; de su resultado saldría el fallo que tenía que dar a la lucha latente en su cabeza.

¿Se retira Vicente en esta corrida?... ¿Es que sabe

para entrenarse?... ¿Qué es lo que pensará el chico de Embajadores?... Estas preguntas se hacían todos los que sienten amor a la fiesta española.

¡Sólo él estaba en el secreto!

Cuando su madre le dio el beso de despedida

con lágrimas en sus ojos, entonces el torero, el hombre valiente, el que jamás tumbalara ante los toros, sintió correr por su cuerpo un escalofrío, y notaría que sus piernas, las columnas de hierro que sostuvieron durante diez y seis años su faena, flojeaban, que les faltaba su base.

Como él lo pensara, así había respondido su Madrid! El lleno completo, la Plaza ocupada totalmente por el público.

Al aparecer el desterrado en el ruedo, la ovación que le tributan es ensordecedora, desde el jefe del Estado, hasta el último plebeyo, juntan sus manos para tributarle el saludo de cariño, de admiración que su actitud, su historia y su persona merecen. Pastor, montera en mano, y el nudo de la pañoleta metido en la garganta, hace el paseíllo, desde el tercio y desde los medios, emocionadísimo, tiene que contestar a la ovación tan formidable que se le sigue dedicando.

Y salta a la arena el toro, el toro último por el estoqueado, o por mejor decir, el último manso, que para recuerdo impercedero, de su dominio con estos bichos, hubo de lidiar en el momento de prueba, en el momento solamente conocido por él.

"Cabrero" negro meano, corto, gordito, fino, bien puesto de pitones, aunque en general algo pequeño, era el veragüeño que salió por las puertas del chiquero. Vicente, con un deseo tremendo y con una valentía propia de los primeros años, intenta torear de capa... pero ¡ah!... que el animal huye hasta de su sombra, manifestando a las claras su condición bueyuna. Carreras, capotazos, todo lo que hizo, inútil, el manso no respondió y Vicente sufrió el primer golpe, sus piernas flojearon y hubo de resbalar en dos o tres intentos de lances o quites.

Después de hacer cumplir a la fuerza al mansuero en el primer tercio, le banderillean los otros espadas.

Brinda Pastor a Don Alfonso y a Doña Isabel, y en su largo discurso el torero, con entrecortada voz y húmedos sus ojos, declara que aquel toro que va a matar, es el último de su vida torera.

Dispuesto el hombre, decidido el artista, intenta dar la nota de valor, la nota que vaya unida siempre a su nombre y que cierre con broche de oro la historia de su toreo clásico, serio, grande, inconfundible, y con la muleta en la izquierda, llega hasta la propia cara del bruto, que no acepta su invitación. A pesar de ello, Vicente no hace caso de la huida del buey, y sigue siempre con la mano izquierda toreado, tratando de dominar a la bestia, dando pases de su marca, valientes de verdad, pero nuevamente el diestro nota su falta de seguridad en las piernas, en las dos o tres tarascadas que le largó el pajaraco, y que por milagro se salvó de un serio disgusto.

Logra medio igualar al manso en terreno de los chiqueros, y entrando recto, con fe, como si fuera su debut, señala un enorme pinchazo en lo duro. Sigue confiado, valiente y derrochando serenidad da unos nuevos y eficaces muletazos. Perfilado en cor-



EL PUNDONOROSO Y GRAN TORERO MADRILEÑO, VICENTE PASTOR, QUE EN LA CORRIDA DEL MONTEPIÓ PUSO FIN A SU PROFESIÓN



to y marcando lentamente el viaje, coloca una estocada algo caída, terminando con "Cabrero" de un certero descabello.

La ovación que premia esta faena supera a las que desde que salió a la plaza escuchara el torero. Llorando, el hombre del ascensor llegó a la barrera, dejando para siempre los trastos, con los cuales alcanzó su nombre, su gloria y su fortuna. El primer madrileño, como llaman al rey, tiene interés en conocer con certeza la decisión del torero y le hace subir al regio palco, en donde Vicente confirma su irrevocable decisión.

Una vez en su domicilio, Pastor llamó a su hermana y la hizo cortar el mechón de gloriosos pelos que pendían de su occipucio ofrendándolos en prueba de amor filial a su anciana madre, que medio trastornada de emoción y alegría apenas acaba de creer lo que sus ojos ven.

Ya terminó el torero, el gran matador de toros Vicente Pastor, sus paisanos, la afición toda, pierden con él una figura representativa de una época sublime del toreo.

El ganado de la corrida

Aparte del toro estoqueado en primer lugar por Vicente Pastor, se lidiaron seis toros, tres de la vacada del duque de Veragua y tres de la del de Tovar. Los seis, tanto los de un duque como los del otro, fueron de buen aspecto, buena lámina y modestos de defensas. En cuanto a bravura, a excepción del segundo del duque de Veragua, que fué suave, pastueño, codicioso para la muleta y con bastante bravura, y el primero del duque de Tovar, que le anduvo en zaga a estas condiciones los demás fueron, si no francamente mansos y bueyes, lo parecían mucho.

Los espadas

Cocherito, voluntarioso, con muchos deseos, valiente y demostrando inteligencia, quiso hacer honor a su camarada Vicente, toreando con la izquierda. Bien en quites y en un buen par de banderillas al toro de Pastor. Con el estoque, digno, y en conjunto, merecedor de los aplausos que le dedicaron.

Nacional se vió en la precisión de tener que luchar con dos marrajos de lo peor de la tarde, y a pesar de ello puso de relieve sus buenas condiciones de torero durante la lidia de sus toros, con la muleta y con el sable, especialmente a su segundo, último de la tarde, el cual era un toro que tenía mucho que matar, ¡cuánto hubiera durado este pájaro en manos de otro lidiador! y Ricardo bregó con el capote y la muleta eficazmente, y procuró conseguir con la "espá" el partido mayor, dadas las condiciones del indecente morlaco. ¡Bien, *Nacional*, ese es el camino recto!

Saleri triunfa

¡Se marchó Pastor!
 ¡Ya no hay un torero serio, de vergüenza!
 ¡Ya no hay... riñones "pa" matar!
 ¡Ya no queda toreo serio, clásico, reposado!
 ¿Qué no?... ¡Aquí estoy yo!... Así respondió Julián a las interjecciones que parecían flotaban en el ambiente de la Plaza.

Con la seda y los garapullos como con la vistosa faena y su media estocada bien administrada en el primero suyo, empezó a demostrar que aún quedaba gente entre los toreros, pero cuando la cosa llegó a su máximo es cuando el hombre de la Alcarria cogió los avíos de matar, y cuadrándose seriamente ante Vicente Pastor le dijo "*Maestro Vicente, hoy que abandonas el toreo, queda tu puesto en el mayor vacío, no hay quien lo quiera continuar; yo, en pago de haber recibido de tus manos y en esta misma Plaza la alternativa de "matar" allá por el año 14, y desde entonces procuré que tu ahijado no dejase de tirar a la pila, yo, repito, quiero ver si ahora, hoy, en este momento, puedo ser digno continuador de mi padrino.*"

El apretón de manos y el delirio.
Saleri demostró plenamente lo que he dicho muchas veces de él y ha confirmado mi vaticinio del último número de LA LIDIA.

¡*Saleri* es ya "as"! pero "as" ganando a pulso su categoría; tres grandes tardes le costó, pero por fin se impuso. La primera aquella inolvidable tarde, última de Belmonte, la segunda la monumental tarde de Gallito, el pasado 16, que en ellas Julián rayó a una altura increíble, haciéndose ovacionar y consiguiendo no se olvidase su labor, aun a true-

que de ir unida a dos tardes gloriosas de los dos fenómenos sevillanos.

¿Ayer?... Ayer fué la definitiva, la nota de valentía, de reposo, de torero fino y de colosal matador es lo que puso sobre la arena el paisano de los bizcochos ébrios. Con un monumental pase cambiado a tela desplegada y con la izquierda dió principio a su curso de torear, un pase de rodillas escalofriante, con el *completo* en lo tocante al aguante, uno de pecho, dejando en la punta del cuerno dos o tres caireles de la chaquetilla, más rodillazos, vistosos, alegres, valientes, confiados, aguantando tela con un estoicismo propio del más estoico espartano. Un enorme pinchazo y ¡pásmense ustedes!, al salir de él un estupendo pase natural que de haberlo visto, a buen seguro hubieran envidiado el de Gel ves y el de Triana, y por último, y para terminar de volver loca a la multitud que frenética aplaudía y no cesaba de olear y ovacionar al alcarreño, un colosal volapié, arrancando más derecho que un poste telegráfico, acostándose sobre el toro y saliendo con una limpieza extraordinaria por el costillar del berrendo tovarreño.

Crujió la plaza en estruendosa ovación, flamearon millares de pañuelos, y le fué concedida la oreja, el premio más justamente otorgado, un gran premio que como anteriormente digo, le ha costado a Julián Sainz, tres ejercicios, a cual más notable.

Pastor sonrió, y cuando Julián le entregaba el galardón tan honrosamente ganado, al estrecharle la mano le dijo: "*Chico, me voy tranquilo, puedes continuar tú en mi puesto*", y las multitudes al oír el *régium exccutur* de Vicente, cargó con el to-



COCHERITO EN LA CORRIDA DEL MONTEPEJÓ
 FOT. LOSARCOS

rero de Guadalajara en hombros y le sacó entra clamorosa ovación por la puerta grande.
 ¡Viva *Saleri* el conquistador!

.....
 ¡La historia del toreo señalará tu paso por el arte, con letras de oro, gran Vicente!

La décima de abono

Todos los ciudadanos estamos que no nos llega la camisa al cuerpo.

Creemos hallarnos enfermos, dominados por el terrible mal que ha invadido por completo a Madrid; la enfermedad de moda es nuestra pesadilla, al menor estornudo, la más ligera alteración de pulso o el más insignificante escalofrío nos trastorna por completo, creyéndonos ya víctimas del rápido y por lo visto benigno mal.

"La canción del olvido", han dado en llamar a esta manifestación epidémica, lo mismo podían ha-

Ganadería "DEHESA--ALARCONES"

castas: Veragua con Santa Coloma, y por separado pura de Olea; divisa azul, encarnada y oro; propietarios: Samuel Hermanos, Albacete.

berla titulado con cualquier otra cosa más o menos imbécil, pero a mí, tanto me da, lo bien cierto es, que apuesto a que por muy molesta que sea esta enfermedad y su padecimiento, no lo será tanto como el padecer, sufrir o aguantar, como quieran, una corrida tan tremendamente soporífera, pesada o plomífera como la celebrada ayer. Por la misma razón de que a la enfermedad la han titulado "La canción del olvido", yo, en uso de mi perfecto derecho, titularé la corrida décima del abono: "La Losa de los sueños" y a buen seguro que creo más acertado este tituló, que no el otro, porque juzgando por lo que pesó la tal corrida no habrá uno que me niegue, su parecido con una losa y de las más grandes, y en cuanto a lo otro, con decir que la poca concurrencia que asistía a la bueyada, quedó dormida desde primera hora, está dicho todo.

Seis toros de la ganadería de Don Félix Gómez, y tres toreros de los tan afamados de la serie X acompañan el cartelito.

Los toros, no fueron toros, fueron seis mansos, con todas las de la ley para declararlos bueyes, y como a tal se les consideraron, si bien hubo uno, el lidiado en cuarto lugar que se portó con un poquitín de decencia, cosa que se tomó en cuenta por aquello de que "*en tierra de ciegos, el tuerto es el rey*". Todos, a excepción del mencionado, con cierto favor, eran castaños, oscuros, retintos, alguno carinero, y aquel colorado, de regular estampa, gordos en general y sin llegar a la exageración, estaban bien colocados de defensas.

De salida, arremetieron con algo de poder, pero pronto emprendían la huida, echaban la cara al suelo y se asustaban hasta de su sombra. Dos de ellos se fogearon, y a buen seguro que no hubiera estado de más que a los otros se les hiciera lo mismo. A la hora de la muerte, salvado el cuarto de la corrida, que tomaba bien la muleta por ambos lados con cierta nobleza y suavidad, los demás se defendían en tablas, achuchando y siempre buscando la forma de "najarse".

¡Caramba con los bueyes de Félix Gómez!

¡Los venden a plazos como los muebles!

Yo, ni regalados creo que se deben lidiar.

Los diestros también resultaron mansos, pero de una mansedumbre hermana de la de los toros.

¿Ustedes creen que hubo un lance en toda la tarde?... pues ni uno, que a buen seguro que lo que había era un lío constante, una capea de lo más pueblerino que se pueda imaginar.

Ni Vázquez (D. Francisco), ni Peribáñez (D. Pacomio), ni Carranza (D. Pedro) dieron en toda la tarde ni señal de cómo se torea con el capote, aunque lo intentaron los tres, y especialmente el segundo, que en algunos momentos casi llegó a darnos la sensación de que torea por verónicas y medias verónicas. En quites no "ha lugar", pues los bicharracos se quitaban solos.

Con la muleta, como los mansurriones del Sr. Gómez no se dejaban torear y los toreros, que también eran los de Gómez, no hacían nada por torearles, de aquí que el aburrimento fuera en *crescendo* rápidamente.

Únicamente el hombre de Alcalá de los Panaderos o del Guadaira, Sr. Vázquez, quiso hacer algo con la flámula, en su segundo, que como anotado queda anteriormente, era el que se tapó, con su suaprovecharse el matador y resultaron unos pases tontos, incoloros, de aquellos de "pasa torito".

Ahora bien, que en lo referente a la cuestión de Pincho, Sable, Espadazo, Chuzo, Alfanje o como quieran llamarle, no se puede decir lo mismo que de lo otro. ¡Aquí había gente!

El señor Curro Vázquez, despachó a su primer burel de una buena estocada, una chispita delante, suministrada en tablas, entrando con corazón y coraje para cazar al manso, cosa que hizo a ley, y al cuarto de un colosal volapié. El de Valladolid, que es el que había sobresalido en lo tocante a torero, en lo referente a matarife quedó un poco más bajo que sus compañeros, pero no obstante se libró de sus adversarios muy digna y muy habilidosamente.

Don Pedro Carranza (Algabeño II), llamado por sus colegas "Don Pedro el Cruel", ¡¡vayan ustedes a saber por qué!!!... (yo, no pienso decirlo, aunque sí lo sé), se portó con el acero estupendamente, pues al tercero le señaló dos pinchazos en lo duro entrando recto, despacio y finamente, y terminó con media estocada en todo lo alto, cuya ejecución fué colosal y al que cerró plaza lo tumbó de un gran estoconazo, volcándose sobre el toro materialmente.

¡La corrida bochornosa, como la tarde!

¡Los toros mansos "perdidos"! ¡Bueyes!

¡Los toreros plomíferos!

¿Hay alguien capaz de sufrir estas corridas?

¡Creo que es menos molesto "La canción del olvido o enfermedad de moda."

ZIG-ZAG

16 de Mayo

Manolo Belmonte-Carralafuente

Lo que no pudo hacerse con *Dominguín*, por no dejarle su apoderado torear con la empresa Ateca, se ha iniciado hoy con Carralafuente: la explotación de la pareja Belmonte-Carralafuente.

Y la fiesta que iba transcurriendo regularmente, ha terminado *casi* en tragedia.

El último toro, a poco de salir, remató en las tablas persiguiendo al *Sordo*, y dió tan tremendo golpe contra ellas, que se rompió completamente el cuerno derecho. ¡Lástima de animalito que hubiera resultado el mejor toro de la tarde!

A partir de este momento el público chilló y protestó, y no pudo llevarse la lidia ordenadamente. Un *capitalista* saltó al ruedo cuando banderilleaban al bicho, y estuvo en él, a ciencia y paciencia de las autoridades, y excitando al público, hasta que los cabestros se llevaron al de Hídalgo, por haber invadido el redondel veinticinco o treinta espectadores más, y hacerse imposible la lidia.

Carralafuente, que con mucha cordura y energía, se había negado antes a matar el toro, mientras no se despejara el ruedo; volvió a subir a la Presidencia con Manolo Belmonte, para significar al presidente que no estaba dispuesto a matar otro bicho, porque su obligación consistía en estoquear el retirado y no otro.

Después de una breve discusión—como en el Parlamento o en el Municipio,—se acordó que Carralafuente matara otro novillo, aún saltándose todos el Reglamento a la torera, que era la forma más adecuada de no cumplirlo. Y cuando los dos espadas pisaron de nuevo el ruedo y dijeron al público en señas, que iban a torear otro toro, unos chillaron y protestaron; los menos aplaudieron, y la mayoría del público guardó silencio, un elocuente silencio: Sabía que no tenía razón.

Y seguidamente ocurrió algo que entraña una vergüenza y una indignidad; algo que en ocasiones nos hace renegar de las corridas de toros, porque lo motivan y lo traen consigo, aunque realmente de lo que se trata es de un defecto de mala educación y de incivilización... El público, una parte del público,—*el populo bárbaro*—agredió a Belmonte y Carralafuente, que tuvieron que llegar al Hotel donde se hospedan, protegidos por fuerzas de policía y de seguridad de a pie y montada.

Los novillos de los señores Hídalgo hermanos, finos y terciados, tiraron a huir como almas en pena, y se salieron sueltos casi siempre de los caballos. No obstante cumplieron, quizá con exceso, pues se les hizo mucha sangre en el morrillo.

Chanito especialmente, picó al cuarto, como pican los grandes picadores de toros: en lo alto, con el palo muy corto, recargando y defendiendo la cabalgadura, quitándose muy bien al toro de delante. Colocó tres varas superiorísimas... Y las tres ovaciones que se ganó fueron morrocotudas.

Aragónés y *Gorrón*, también picaron muy bien.

Y *Bombita IV*, *Rosalito* y *Beldita*; parearon superiormente.

Los dos espadas salieron con ganas de trabajar y de trabajar bien. De competir dignamente.

Manolito Belmonte, puso de relieve sus extraordinarias condiciones de torero. Sus conocimientos, su inteligencia, ¿Qué un toro sale con muchos pies y no para, ni está quieto? Pues unos capotazos por bajo, castigándolo y aguantándolo mucho, y luego... una seda.

Esto hizo Manolito en el primero y en el quinto, y en cuanto los fijó, los toreó estupidamente por verónicas, templando y mandando como está escrito. Las medias verónicas que siguieron a los lances, fueron marca de la casa. No cabe nada más ceñido, más valiente y más torero.

Las verónicas del tercero tampoco desmerecieron de las otras.

Con la muleta tiene un dominio asombroso, y a los cuatro muletazos se hace con los toros.

Estoqueando,—ya sabemos todo lo que es Manolo—muy aceptable.

Carralafuente toreó muy bien de capa, dió unos lances arrodillado y estuvo muy oportuno y vistoso en los quites. Las reses que le tocaron no eran fáciles, y no pudo hacer lo que se le escapaba por sus deseos. Con decir que el segundo estaba quedado y achuchaba por ambos lados, está dicho todo.

Los grandes éxitos de Julián Sáiz, "Saleri II"



Uno de los pases que intercaló en la magnífica faena que hizo en el toro que brindó a Vicente Pastor, y que tanto por aquella, como por la soberbia estocada con que la coronó, le fué concedida por unanimidad la oreja al valiente diestro alcarreño.

Fot. Baldomero.

El cuarto lo tiró al rematar un pase, lo pateó y le rompió la taleguilla. Luego al dar la estocada lo cogió por la faja y le corneó. El chíquillo que se levantó más valiente, resultó ileso.

La corrida no fué lo animada que se esperaba por el ganado. Pero la *pareja* se verá con gusto en todas partes.

19 de Mayo

Un excelente matador de toros

Agustín García Malla es un excelente matador de toros. Casi es el matador de toros de más estilo de los actuales. Es un matador que se deja ver, que adelanta, el pie izquierdo, al iniciar la suerte, al mismo tiempo que baja la mano del mismo lado y dobla la cintura...

Y sin embargo Malla, no torea todo lo que debería torear, lo que merece torear. ¿Es que Malla, solamente practica bien la suerte de matar de tarde en tarde, y está torpe torendo, y no se arrima...?

Todo lo contrario, Agustín García Malla *mata bien* siempre, casi siempre. Está fácil, tranquilo y ponderado con el toro. Es valiente; se arrima mucho, sin nerviosidades y sin temeridad. Pero no es torero de martingalas ni de alegrías ridículas. Y por esto no torea todo lo que merece y debería torear.

¿Se abrirá paso este año...?

En esta corrida, ha estoqueado Malla dos toros superiormente. El primero de un volapié estupendo contrario, tras breve muleteo; y el cuarto de una estocada corta superior de verdad, recreándose y doblando la cintura bien, bien, bien. El trasteo fué breve y valiente, amenizado por la música.

Como el toro era cornalón y veleta, y adelantaba del derecho, apesar de bajarle mucho la muleta Agustín, le cogió por el vientre al dar la estocada, y lo tiró al suelo, infliriéndole un puntazo de tres centímetros en la región umbilical.

Malla, que había brindado la muerte del toro a los periodistas, se levantó del suelo encoraginado y se fué al toro que cayó en seguida. Ovación formidable y las dos orejas.

Toreando y en los quites, muy oportuno y eficaz. Y sobre todo muy tranquilo y bien colocado.

Pacomio Peribáñez

Lleva toreando muy pocas corridas después del perance que sufrió, y por ello, no se le puede exigir lo que todavía no puede dar de sí. Demostró gran voluntad toda la tarde y ganas de hacer cosas.

Le tocaron dos bichos hufidos, y estuvo valiente y trabajador para hacerse con ellos y reducirlos. Por su inteligente faena del segundo oyó palmas varias veces. En el otro el muleteo fué breve y valiente. Con el estoque, bien y certero.

El marusiño...

De Celita no puedo hablar todo lo bien que quisiera. Toreó y muleteó con pocas ganas. Y esto no es tolerable en un diestro como *Celita*. Así no se adquieren contratas.

Con el estoque: estuvo desgraciado en el tercero, y en el último poco menos.

Con las banderillas, bien.

Después de Malla, la nota de la corrida, la dió el picador *Veneno* que puso tres soberbios puyazos al tercero; con el palo corto y sacándose muy bien al toro por delante. Fué muy aplaudido y se le rindieron los honores de la música.

El ganado medio cumplió. Fué fogueado el quinto, y retirado el último indebidamente. Los dos sobrerros también fueron devueltos al corral por mansos,—a petición del público, ¡qué publicito!—y tuvo que lidiarse el retirado en primer lugar. ¡Cosas veredes el Cid...!

En las Arenas,—donde tuvo lugar la corrida—poca gente.

Palhas, en la plaza Antigua

Seis grandes y gordos novillos de Palha se lidiaron en la plaza Antigua. Los animalitos, que habían sembrado el pánico antes de lidiarse, fueron nobles y manejables. Gracias a estas condiciones se salvaron los diestros de serios disgustos.

Zarco, dejó tranquilamente, que se le fuera al

corral el primero. En el otro estuvo mal toreado y bien al meter el estoque.

Serranito, se limitó a estar valiente.

Paco Vázquez,—debutante valenciano — ignorante, verde y torpón. Al veroniquear al tercero sufrió un palo en el cuello, librándose de una cornada milagrosamente.

*

Beldita y Metralle, bregaron muy bien.

La entrada, muy buena.

Cara... y cruz

La cara de esta corrida fué Carralafuente. Sin estar como otras tardes, se hizo aplaudir. Como no tenía competidor, como su compañero

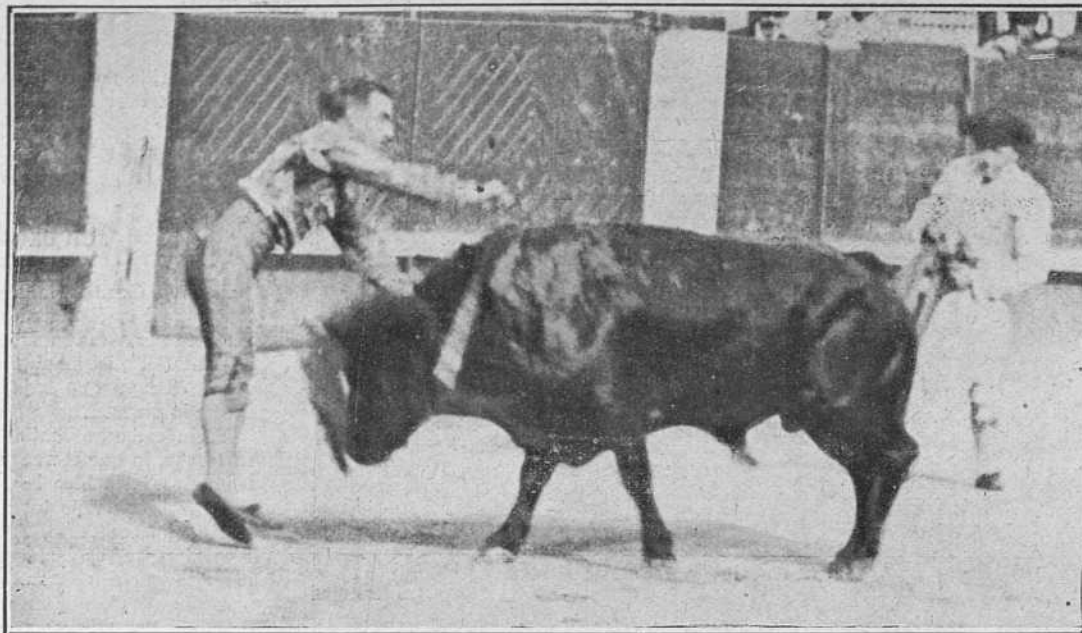
Quinito se llamó andana y no quiso ver a los novillos, el alcarreño se limitó a hacer lo que buenamente le vino a la mano.

De todos modos fué muy aplaudido en el segundo y en el sexto al lancear y en algunos quites.

Mató muy bien al cuarto, al hilo de las tablas, donde pedía la muerte el animal y donde debía matarse, y superiormente al sexto, doblando la cintura como los buenos.

Y la cruz, o la parte mala, estuvo representada por Quinito, de Sevilla... y con hoja.

Toreó y muleteó despegado y con asco. Y los



PASTOR MATANDO SU ÚLTIMO TORO

FOT. LOSARCOS

Picó superiormente Chicorrito—sus buenas ovaciones se ganó—y banderillearon muy bien Luis Fontana, Beldita y Rosalito.

La gente llenó la plaza hasta las banderolas.

En la Monumental

Otro lleno de los de día de fiesta.

Y es que los precios no pueden ser más baratos.

El ganado de Concha y Sierra, terciado y de buena presentación, cumplió sin ofrecer dificultades. Algunos bichos mansurronearon.

Emilio Méndez, estuvo breve en el primero. El cuarto que achuchaba le dió un poco de trabajo. Pero no se hizo muy pesado.

Banderilleó al primero gustándome mucho un sólo par.

Dominguín, muleteó muy bien a sus dos toros, que eran suaves y pastueños, y estuvo regular y bien matando. Se le concedieron dos orejas. Una de cada toro. Y puede estar contento.

Facultades, no se portó muy bien. Es un torerito desigual, como casi todos los que ahora empiezan. Y oyó más pitos que palmas.

¡Lástima de toros!

De los peones, Cerrajillas de Córdoba, Casares y Cadenas. Son tres excelentes peones y banderilleros.

*

Y basta ya de toros, señores. 24 toros en dos días son muchos toros...

DON SEVERO

En Vista-Alegre.

Toros de Muriel.—Gavira, Carnicerito y Torquito II.

Desinfectado con Oxentol, tomada una dosis de Hipodermol y con una gran percepción de pavor, me dispongo a salir de mi domicilio en dirección a la plaza de Vista Alegre.

Como todas las precauciones son pocas, pasé por el portal de mi morada con la rapidéz de una centella. Acababa de saber que el amable portero, te-

nía una cuñada atacada de la "Canción" en Logroño, y no quise ni aún saludarle.

En el tranvía, olvidado de la maldita epidemia, al darme el cobrador el billete me dijo muy cortés:

—¿Ha leído usted las sesenta y nueve formas de contagio del mal de moda, que ha presentado el doctor Call, a la Junta Provincial de Sanidad?

—¿Quiere usted callarse hombre de Dios?... ¿Por qué no me habla usted del Rajah de Kapurthala?...

Desde aquel instante, tuve la pertinaz convicción de que adquiría el dengue, porque recordé que el sabio facultativo, en su regla higiénica número 39, capítulo 2.º, tontería 3.ª, afirmaba: que el mayor peligro existía en la aglomeración de

personal", y yo estimaba que el cartel de matadores de la corrida que iba a presenciar era lo suficientemente atrayente, para que la plaza estuviese de bote en bote.

Desgraciadamente me equivoqué, puesto que estuvimos en la más completa familiaridad.

Lo siento por la empresa.

EL GANADO

Bonita presencia tuvo el lote de seis toros que envió Muriel, pero ¡ay! le pasaban lo que al edifi-



SALERI DANDO A PASTOR LA OREJA QUE GANÓ
FOT. BALDOMERO

cio de casa Lonja de la hermosa Sevilla, ¡no tenían más que fachá!

Broncos y sobre todo con pésimas intenciones, no acudían al engaño que el torero les presentaba; dudando reservones, engendraban la acometida, al cuerpo del lidiador cuanto éste se descuidaba lo más mínimo.

Nos tuvieron en un continuo sobresalto, y ocurrió lo que era de esperar con mansos y toreros



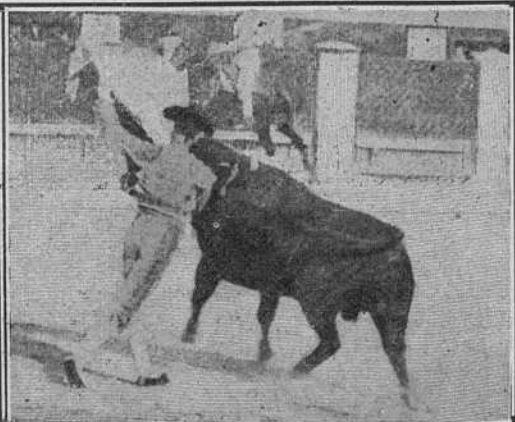
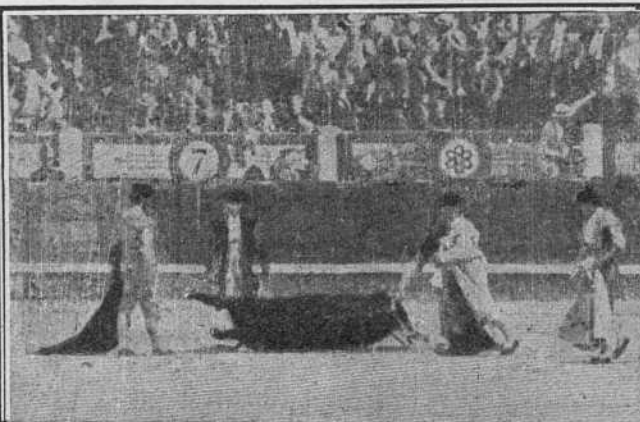
NACIONAL EN LA CORRIDA DEL MONTEPIÓ
FOT. LOSARCOS

animalitos que le tocaron eran tontos de remat.

Oyó los tres avisos en sus dos primeros bichos, saliendo los cabestros en el tercero. El quinto lo mató malamente.

El ganado de Antonio Guerra, fino igualito y manejable. Fué devuelto al corral el cuarto y substituído por uno de Cobaleda, que se fogueó.

*



PACOMIO, ALGABEÑO II Y VÁZQUEZ EN LA DÉCIMA DE ABONO CELEBRADA AYER EN MADRID

FOTS. LOSARCOS

pundonorosos; al quinto se terminó el *Stok* de matadores y con muy buen acuerdo providencial, se suspendió el espectáculo.

LOS ESPADAS

Gavira, que mató tres toros por haber sido cogido en su primero *Torquito*, lo hizo valientemente y en ningún momento demostró importarle las condiciones del ganado, ni los enormes cuernos de aquel mano primero al que después de trastearlo con el cuerpo entre ellos, se entregó materialmente al matar, recibiendo un palo en el pecho. Fue ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

CARNICERITO

Poco pudo hacer este espada en su primer toro, y nada en su segundo—quinto de la tarde—, porque al torear de capa recibió una cornada en la cara. Estuvo también el muchacho muy valiente.

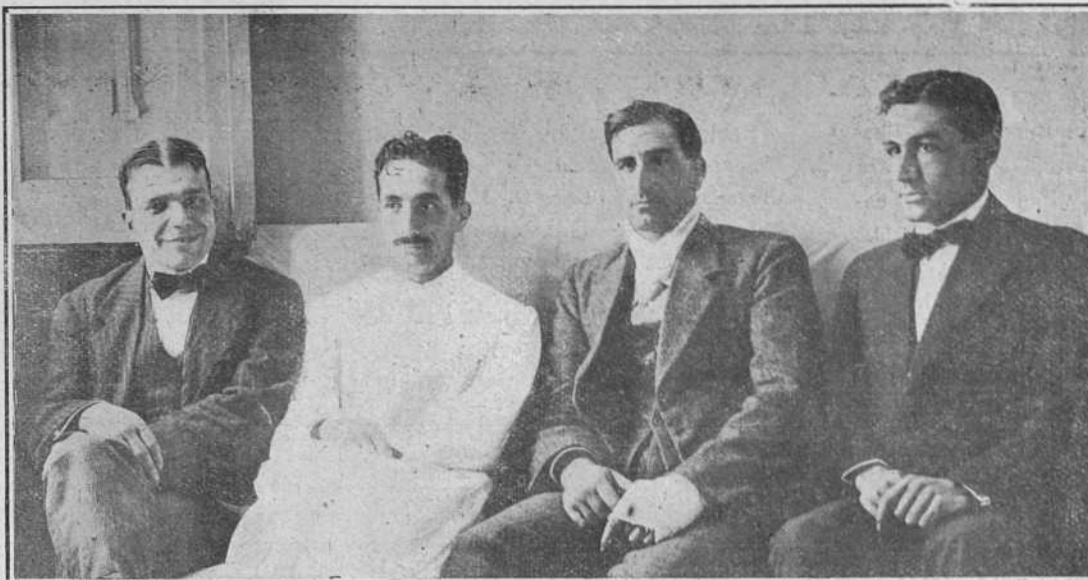
TORQUITO II

Lo único artístico y que nos alegró algo la vida, fueron las verónicas y faroles que dió este diestro a su primer toro. Luego al entrar a matar, tuvo la desgracia de enfrontarse y caer ante la cara, el toro le recogió del suelo zarandeándole horriblemente, produciendo honda impresión en los espectadores.

Por fortuna, su cogida no ofrece gravedad, sólo tiene un gran magullamiento y un varetazo en el costado.

¡Qué tardecita, señores!

"KAIFAS"



MALLA EN LA CLÍNICA DEL DR. BARTRINA DE BARCELONA, DONDE FUÉ CURADO DE LA COGIDA QUE SUFRIÓ EN LA PLAZA DE LAS ARENAS EL 19 DE MAYO

FOT. DOMÍNGUEZ

guirlo, haciéndose aplaudir en quites. Colocó tres pares, uno de ellos superior.

Con la muleta, la faena se reduce a sujetar al bicho, que trata de huir pinchando varias veces y rematando de media buena.

Al quinto, al que dió unos buenos lances de capa, le administró sólo tres pases de muleta, uno de rodillas, otro ayudado por bajo y uno superior, de pecho, y entrando a ley le recetó una tan superior estocada, que el toro rodó sin puntilla. Hubo ovación.

En el último, que mató en sustitución de Ipolo, a pesar de las malas condiciones del bicho, estuvo el muchacho valiente, rematándolo de un pinchazo y una en las agujas. Fue sacado en hombros. ¡Muy bien, muchacho!

Ipolo, en el tercero, único toro que mató, estuvo valiente y lucido con el capote, sacando un puntazo en una mano al final de un lance.

Con la muleta demostró ignorancia e indecisión al atacar con el estoque, terminando de varios pinchazos y una entera. El diestro pasó al taller de reparaciones, no saliendo más durante la corrida.

DON BENITO



CARRALAFUENTE EL 19 EN VALENCIA
FOT. MEYA

NOTICIAS

Por error de ajuste en el n.º 119 de LA LIDIA aparecieron las fotografías de la Plaza de Valencia con los epígrafes equivocados, pues en la que figuraba el nombre de Gavira, correspondía el de Copao y viceversa.

Queda hecha la aclaración oportuna.

Han sido contratados para torear el día del Corpus en Quintanar de la Orden los diestros Pablo y Martín Lalanda.

Se encuentra muy mejorado de la garve cogida que sufrió en Tetuán el domingo 19, el novillero *Toreri*.

El día del Corpus se celebrará en Sevilla una corrida de toros a beneficio de la Asociación de la Prensa y se encargarán de dar muerte a seis toros de Moreno Santamaría los diestros *Cocherito*, *Celita* y Félix Merino.

En Tetuán

Alejandro Irala, Dionisio Baranda y Salvador Ipolo, tres modestos novilleros, con toros de don Federico Gómez.

Los toros, en general, no fueron malos, pues excepto el sexto, que desde la salida del chiquero demostró malas intenciones, y que fué fogueado; los restantes tuvieron voluntad y muchas veces bravura con los picadores, llegando al último tercio sotes y faltos de gas.

Irala, que demostró grandes deseos de agradar al público, veroniqueó a su primero con lucimiento.

Con la muleta empleó pocos pases, pinchando varias veces, hasta que el toro se echó, rematándolo el puntillero.

En el cuarto, que llegó completamente falto de facultades a la muerte, estuvo sobrio y valiente, atacando en corto y derecho y entrando con una gran dosis de vergüenza, saliendo el toro muerto de una gran estocada y pasando el diestro a la enfermería en medio de una gran ovación.

Baranda intentó lanzar al segundo, sin conse-



MALLA EN BARCELONA EL 19
FOT. CASELLAS



DOMINGUÍN EN TALAVERA EL 16 DE MAYO
FOT. BALDOMERO



MARIANO MONTES EL 16 EN TALAVERA
FOT. BALDOMERO



DOMINGUÍN EL 19 EN VALENCIA
FOT. MEYA

Guía taurina por orden alfabético

MATADORES DE TOROS

Angelete, A D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.
Belmonte, Juan. A su nombre, calle de la Visitación, 1 y 3, Madrid.
Camará, José Flores. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Celita, Alfonso Cela. A D. Manuel Escalante, Valverde, 44, Madrid.
Fortuna, Diego Mazquiarán. A don

Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Francisco Madrid, A D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Freg, Luis. A su nombre, General Pardiñas, 6, Madrid.
Gallito, José Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gallo, Rafael Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Pastor, Vicente. A su nombre, Embajadores, 9, Madrid.
Peribáñez, Pacomio. A D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.
Saleri II, Julián Sáiz. A D. Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, Madrid.
Vázquez, Francisco Martín. A D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Belmonte, Manuel. A su nombre, Visitación, 1 y 3.
Bernardo Muñoz, A D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, Madrid.
Blanquito, A su nombre, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Dominguín, Domingo González. A don Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.
Facultades, Francisco Peralta. A don A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Gavira, Enrique Cano. A D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8
Hipólito, José Sánchez. A D. Manuel Romero, Augusto Figueroa, 35,

Juan Luis de la Rosa, A D. Pedro Sánchez, Comercio, Salamanca.
Lecumberri, A D. Román Bilbao "Club Cocherito", Bilbao.
Llamas, Antonio. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Magaña, Porfirio. A D. Manuel Escalante, Valverde, 44, Madrid.
Mariano Montes, A D. José Gómez, Conde Romanones, 8 y 10, Madrid.
Montañésito, Andrés Pérez. A D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Pacorro, Francisco Díaz. A D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Pardal, Antonio. A D. Antonio Gis-lau, Pacífico, 2, bajo, Madrid.
Petreño, M. Martí. A su nombre, "Peña Gallinero", Valencia.
Rodarte, Rodolfo. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Saleri III, Nicolás Sáiz. A D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Salvador García, A D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, Madrid.
Vaquerito, Manuel Soler. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.
Ventoldra, Eugenio. A D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50.
Zarco, José. A D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.

Por convenio de ambos, ha dejado de representar al novel novillero Carralafuente, el inteligente aficionado D. César Alvarez.

Eugenio Ventoldra. Este valiente novillero; ha firmado últimamente las siguientes corridas: 24 de Mayo, Barcelona; 30, Logroño; 2 Junio, Bilbao; 3 de Septiembre, Tortosa y 9 y 10 de Octubre con la misma empresa; encontrándose en tratos con Sevilla y Valladolid.

El valiente novillero Jumillano ha conferido poderes al conocido e inteligente apoderado don Manuel Acedo.

EL PICADOR LIÑÁN

El *Programa*, notable revista de espectáculos de Barcelona, ha abierto una suscripción en favor del buen picador de toros Liñán, que sufrió una cornada en un pie, hace un mes, y de consecuencia de la cual se encuentra bastante grave.

El jueves último en la plaza Antigua, *Belmontito*, *Carralafuente* y sus cuadrillas, hicieron una colecta entre el público que asistía a la función, recogiendo unas 300 pesetas.

Los aficionados que deseen contribuir a la suscripción de *El Programa*, para el pobre Liñán, pueden remitir sus donativos al administrador de dicha revista, D. Manuel Cervera, calle del Conde del Asalto, 33, Barcelona.

NOVILLOS EN MURCIA

MURCIA 12-5-1918

Se lidiaron cinco novillos de Pérez Tabernero y uno de Cobaleda, para *Belmontito*, *Niño de Belén* y *Reverte*.

El ganado Salamanquino fué escaso de poder y falto de presentación, sobresaliendo el tercero y sexto, este último con nota de toro de bandera.

Belmontito estuvo alegre y torerito con el capo-

te, logrando ser ovacionado en quites y entusiasmando a la concurrencia en media verónica, marca exclusiva de la casa.

Despachó a su primero de un pinchazo y una estocada honda, que bastó. Con la muleta realizó en su segundo una faena tan bonita y elegante que le valió oír música y ser coreada con oles. Pinchó algo y descabelló al primer intento.

Niño de Belén. Toreó embarullado aunque valiente en los quites. Sus faenas de muleta fueron detestables y desconfiadísimas por lo que oyó dos avisos, con el estoque, desgraciado.

Reverte. Valiente, pero con exceso de ignorancia, consiguió ver a su primero marchar vivo al corral.

En su segundo, precioso novillo, se hizo aplaudir en tres lances que recetó, despachándole de dos pinchazos, media estocada y dos intentos de descabello.

Y hasta la del 26 que se lidiaran cuatro de Cañadahonda para Ernesto Pastor y Jardinerio II, se despide de sus lectores.

SUAVIDADES

Yo te envidio, torero..

Torero... Yo te envidio por tu aureola de gloria y porque en los radiantes festejos de los toros hay una mujercita bella y dulce, tu novia, que te mira anhelante, con negros ojos mozos... Te envidio porque eres ídolo popular y te aclaman frenéticas las locas muchedumbres. Te envidio porque el pueblo te trova en su cantar y te hallas de la gloria en la más alta cumbre. Te envidio porque expones rudamente tu vida con la fiera y salvaje rudeza de un león... Te envidio porque sabes, por la mujer querida, jugarle con los toros la vida, el corazón...

Ropa de torear COMPRO-VENDO
Y ALQUILO
RAMON DEL RIO.-Espíritu Santo, 24 tienda

Te envidio tristemente por tu valor salvaje, —aunque seas inculto y no sepas leer—
Te envidio porque vistes un rutilante traje y has prendido un cariño en un pecho de mujer...
Torero... Yo te envidio.

Una tarde de sol,
en un circo radiante te ví hacer el despejo.
Llenaba el ancho circo este pueblo español, caduco, triste, mozo, feroz, inculto y viejo.
En una delantera, una bella manola te ví hacer el despejo temblando de emoción, entreabierta la boca—roja cual amapola— y sintiendo en el pecho saltar el corazón...
Mientras tú toreabas, ella, pálida y triste, suspirando, con miedo, veía tu faena.
Al aplaudirte el pueblo, te volviste y la viste...
La viste sonriendo con su cara morena.
La brindaste la suerte con un gesto altanero:

"Brindo por las mujeres
"de la fiesta española.
"Brindo por la graciosa
"chispera que yo quiero.
"Brindo por mi morena...

Y ante la res bravía extendiste la gracia de tu muleta roja y empezó tu faena.
Tu labor era pura, graciosa filigrana.
Te miraban los ojos negros de tu morena...
Acudió el toro, y el pueblo solemne, enmudeció.
Te habías perfilado para entrar a matar...
Sonó un grito en la plaza... El toro te cogió...
¡Y yo ví a tu manola, tu chispera llorar!
* Torero... Yo te envidio porque tú, por tu novia, te juegas con los toros la vida, el corazón...
Porque expones tu vida, por conquistar la gloria ¡con la fiera y salvaje rudeza de un león!

LUIS NAVARRO

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR